
SIGNO Y PENSAMIENTO

Nº 17

ISSN 01290-4823

Tarifa Postal Reducida 1.012

Dirección: JOAQUIN SANCHEZ G., S.J.
Decano Académico
EDUARDO VALENCIA J., S.J.
Decano del Medio Universitario

Coordinación General MARITZA CEBALLOS SAAVEDRA
Asistente del Departamento de Comunicación

Consejo Editorial: JOAQUIN SANCHEZ G., S.J.
Decano Académico
EDUARDO VALENCIA J., S.J.
Decano del Medio Universitario
FANNY DE HIMMERLSTEIN
Directora del Departamento de Comunicación
ANA MARIA LALINDE
Directora del Departamento de Expresión
GABRIEL JAIME PEREZ M., S.J.
Director de Posgrado
FERNANDO VASQUEZ R.
Representante de Profesores
GABRIEL ALBA G.
Representante de Profesores

Armada e Impresión: PUBLICACIONES
Universidad Javeriana

Costo por ejemplar: \$1.000.00 US\$10
Suscripción anual (2 ejemplares) \$2.500.00 US\$20

INTEGRANTE DE LA RED IBEROAMERICANA DE REVISTAS DE COMUNICACION Y CULTURA

**Volumen 9
Año 9 Nº 17
2º Semestre 1990**

SUMARIO

<i>Héctor Ocampo Marín</i>	5	EDITORIAL Periodismo para el desarrollo
<i>Ana María Lalinde P.</i>	11	ENSAYOS Elementos para comprender la noticia
<i>Fanny de Himmelstern</i>	29	La prensa y la comunicación en situaciones de conflicto —Un análisis de contenido—
<i>Gabriel Alba G.</i>	41	La información y el olvido
<i>Abraham A. Moles</i>	45	APUNTES DE CLASE Sobre la densidad de los acontecimientos en el mundo.
<i>Javier Esteinou M.</i>	53	INVESTIGADORES INVITADOS La integración del Mercado Común Europeo —La transformación de los Medios de Comunicación—
<i>Instituto Internacional de Periodismo (I.I.P.)</i>	77	Medios de Comunicación en Europa Central y Oriental
<i>Achal Mehra</i>	111	Sistemas de Prensa en Asia
<i>Germán Muñoz</i>	127	PONENCIAS Y RESUMENES La comunicación: instrumento o eje Metodología en los proyectos de desarrollo
<i>Germán Guarín Ortega</i>	133	DE LOS ESTUDIANTES Consistencia: La sexta propuesta
<i>Lorraine Denning</i> <i>Clemencia García, Diana García,</i> <i>Nilson A. Riaño, Gina Paola Vernot</i>	139	Rostro y mensaje en la fotografía documental

Periodismo para el desarrollo

EL PODER DE LA DIVULGACION CIENTIFICA

Allí está el mundo de la ciencia y de la tecnología pero, distante de las grandes masas, de la gente común y corriente. Entre estos dos mundos, el de la ciencia y el de las grandes masas humanas, hay o debe haber un vehículo e interacción, los comunicadores, los divulgadores científicos.

La ciencia y la tecnología constituyen el fruto del trabajo de investigadores y de inteligencias privilegiados. Sus beneficios no pueden servir con exclusividad a los círculos de la élite, sino que deben llegar a enriquecer el haber dinámico y cultural de las grandes masas. Y esta operación es posible a través de la divulgación inteligente y metódica, del periodismo científico.

Por otra parte según el investigador español Pedro Rocamora, en toda empresa científica hay un fondo de cultura humanística a la que no puede permanecer ajeno el difusor de la ciencia. En la creación de esa cultura humanística, o científica, es importante conocer cuatro momentos a saber:

- *El momento cognoscitivo, que refleja el descubrimiento que el hombre hace de los hechos y de la leyes del conocimiento.*
- *El momento axiológico o de los valores. Es decir, el resultado de las relaciones entre el conocimiento y las aspiraciones del hombre.*
- *El momento creador, que representa el factor más dinámico y dramático del proceso cultural. El es el que va a provocar una dimensión social de aquel acto cognoscitivo.*

• *Y el último momento, que es el de la comunicación. "El momento comunicacional es el de la generalización social de los valores culturales. Supone la asimilación crítica de tales valores y la transmisión de lo que ellos representan hacia el mundo de la sensibilidad de los hombres produciendo en ellos el enriquecimiento de su receptividad cultural. Este es el campo de actividad del periodismo científico. Lo importante de esta comunicación es que gracias a las nuevas técnicas de la difusión se benefician de ella no sólo un grupo reducido de intelectuales, sino la comunidad en general. No hay actualmente algo que no tenga la influencia de la expansión científica, en los cambios que van experimentando los fundamentos y hasta el carácter mismo de la vida humana. Porque la creatividad intelectual del hombre no está hecha para permanecer encerrada en la subjetividad de su creador. Si no es objetiva, pierde su capacidad de reactivarse en otros sujetos, casi como una reacción de átomos en cadena". En resumen y siguiendo el pensamiento del Pedro Rocamora, el periodista científico debe sentirse protagonista de la divulgación de todas las empresas logradas por el conocimiento humano, tanto en el mundo de las ideas, como en el de la verificación experimental. Y se encuentra ante una doble responsabilidad: la de ser vehículo de una positiva categoría de valores, a la vez actuar como instrumento de una nueva creatividad, de tan supremo alcance que una sola noticia puede modificar la ideología o el concepto del mundo y de la vida de millones de seres humanos.*

ROL DEL PERIODISMO CIENTIFICO

Estamos de acuerdo en que el gran rol del Periodismo Científico es el de llevar a las grandes masas, claras y rotundas nociones sobre las nuevas y reveladoras teorías, los avances tecnológicos y sobre aquellos esenciales y últimos conocimientos y descubrimientos capaces de enriquecer la inteligencia y el destino del hombre y de señalar metas de progreso y desarrollo a las comunidades, he allí la gran misión de los difusores y divulgadores de la ciencia y, particularmente en nuestro tiempo, de los periodistas científicos.

Un ejemplo clásico de los alcances del periodismo científico es el ocurrido en España en el campo de la filosofía y a través y a partir de don José Ortega y Gasset, hijo de José Ortega Munilla fundador y director de varios periódicos. Preocupado Ortega y Gasset por el enfrascamiento total de la filosofía hispana en los esquemas tradicionales del pensamiento, y conocedor de los avances de la filosofía europea, particularmente de la alemana, se dedicó en consecuencia al estudio en su idioma original de Kant, Hegel y Leibniz, etc., para así, entregar una noción exacta en un lenguaje digno y claro a los lectores e investigadores españoles, con énfasis en los ámbitos universitarios y profesoraes, a través de conferencias, ensayos y artículos de prensa. El remosamiento del pensamiento filosófico español no se hizo esperar. Los estudiosos del genio hispano en el presente siglo, lo suelen atestiguar y evidenciar.

Francisco Romero en su libro "Ortega y Gasset y el problema de la jefatura espiritual" resume así este hecho: "El clima que encuentra Ortega en Alemania,

la impresión que recibe en el ambiente intelectual al cual se incorpora, deben haber sido decisivos, no sólo para su formación como filósofo, sino también para la actitud que poco a poco irá asumiendo a su regreso al solar nativo, para el refuerzo y el estímulo de una vocación magistral que sin duda era connatural en él. Su viaje a Alemania era, la tercera peregrinación de hispánicos a la Meca de la filosofía, para beber en su fuente y transportar a España los saberes que se consideraban entonces convenientes para corregir el raquitismo de la cultura nacional."

La historia de la transformación española, de su evolución política, del proceso de universalización de sus actitudes, de su entrada a las expectativas del mundo moderno en las últimas décadas del siglo XX, son sin lugar a dudas fruto de este fecundo trabajo de transferencia de métodos de pensamiento y de elevadas y desconocidas posiciones. Cosa semejante ha ocurrido, con más dinámica y pragmatismo, en el Imperio del Sol en estos últimos veinte años. Todo como fruto en buena parte del periodismo científico y divulgatorio de conocimientos y tecnologías, hasta colocar al Japón a la Cabeza de los países más prósperos y desarrollados del planeta. Vale recordar, por otra parte, lo que era esta nación asiática desconectada del mundo, antes del emperador Mutsu Hito y, del paso despertador del General Douglas Mac Arthur por el pacífico, cuando se inició una apertura con amplias miras ecuménicas y de una actualización científica, con frecuencia superada por el genio del pueblo nipón.

LA DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE

Una tarea para ya y para el futuro, tiene al frente el Periodismo Científico, la apoteosis del medio ambiente, los imperativos ecológicos, la defensa del planeta.

Indispensable crear y afianzar una clara conciencia sobre los peligros que acechan al medio ambiente humano. El deterioro de la capa de ozono, el irracional manejo de los cauces de los ríos, los graves procesos de erosión y de esterilización de la tierra, la contaminación de las aguas, ríos y mares, el enrarecimiento y envenenamiento del aire, el mal manejo del crecimiento de las ciudades, etc. todo un inmenso campo de trabajo y de acción del periodismo científico, pues los problemas y la situación del ambiente están lo suficientemente estudiados y diagnosticados por los científicos. Es necesario luchar contra la irracionalidad, explicando en un lenguaje adecuado las dimensiones de los interrogantes catastróficos a los cuales está enfrentado el hombre contemporáneo. Estamos destruyendo nuestro hábitat terrenal, pero el común de las gentes no tiene conciencia de lo que está ocurriendo en el mundo, probando así serias y graves limitaciones mentales. El hombre realiza torpes tareas de extinción de los bosques y no sabe el daño que está haciendo. Pasan los años y viene la erosión de la tierra laborable, las inundaciones destructoras en las estaciones invernales, y el hombre común tampoco entiende el porqué de esos fenómenos y la grave incidencia en su cotidianidad económica.

En reciente Congreso de Comunicadores Científicos, el periodista argentino Gregorio Caro Figueroa, afirmaba: "La difusión mundial del caso de la nube venenosa de Seveso despertó la atención sobre un problema: el de la contaminación de las industrias "sucias" y sus riesgos en la misma supervivencia del hombre...

La naturaleza de los problemas así expuestos golpea más de cerca la vida cotidiana de las gentes: las aguas se contaminan y los peces mueren; la contaminación atmosférica lesiona la salud; el crecimiento desordenado de las ciudades torna preocupante el destino inmediato de sus habitantes, etc. El hombre, que vivía recostado a la sombra del "dejar hacer, dejar pasar", percibe ya que ese aparente no-obrar ha epilogado estos desajustes de su medio".

Y concluye Caro Figueroa: "Es nuestra convicción de que es requisito indispensable para esa difusión de los problemas y soluciones del medio humano en los periódicos, avanzar de lo particular hacia la generalización. No puede concebirse la acción de los especialistas sin el aporte de la ciencia y ella sin esa difusión, sería algo así como "una campana sin badajo". No se pide que la ciencia renuncie a su alto rango. Viene a propósito la imagen de Chesterton refiriéndose a Dickens en el sentido de no rebajar la cultura "al pueblo" sino de elevar la cultura al pueblo y elevarlo a éste con la cultura. El reflexionar del hombre sobre su medio se da luego de que éste despierta del sueño de creer que la naturaleza sea capaz de soportar todo lo que sobre ella se hace. El reflexionar sobre el destino del medio humano no es más que una nueva forma de humanismo donde el hombre vuelve la mirada —no ya en el gesto del romántico contemplativo— hacia su olvidado compañero en la aventura de existir, que es la naturaleza".

El Segundo Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico reunido en Madrid en 1977, hizo la siguiente declaración: "La creciente importancia que adquiere el comportamiento social en la preservación, defensa y recomposición del medio humano, y la correlativa misión que cabe al periodismo científico, obliga a la atención preferente al conjunto de problemas vinculados con el ambiente humano y el sostenimiento de campañas en su defensa integral a nivel nacional, regional y local. Para lograrlo se requiere la más estrecha colaboración entre los especialistas de este ámbito y los periodistas especializados; una mejor disposición de las empresas periodísticas para el tratamiento de este tema; y campañas de educación masiva y defensa sobre el ambiente humano que afecta el conjunto social pero que, paradójicamente, sigue siendo dominio exclusivo de técnicos y economistas.

Llamamos la atención de los periodistas científicos en particular y de los medios informativos en general, sobre la progresiva degradación del medio ambiente, a fin de que contribuyan a divulgar conocimientos sobre la irreversibilidad de procesos tales como la desaparición de bosques, la desertización, la erosión la constante alteración de los equilibrios ecológicos con el consiguiente perjuicio para la humanidad".

CONCISIÓN Y CLARIDAD DEL LENGUAJE

El periodismo científico tiene, pues, una buena historia. La historia de su bella elaboración además y de su participación decisiva en etapas básicas del proceso de desarrollo en las últimas tres décadas de países como el Japón, Taiwan y Corea. Las hemerotecas de esas naciones nos enseñan el trabajo cumplido en una gigantesca tarea difusora y de divulgación de tecnologías y de principios prácticos de ciencia en los campos de la industria y la economía, las biológicas en general, la administración, la agricultura, etc.

Y ¿cuál fue la voluntad y la calidad del trabajo de aquellos periodistas, y de los que hoy luchan por llevar conocimientos redentores a los grandes públicos? La periodista española Concha Edo, tiene la palabra: "No se trata de dar una visión fácil y ramplona de los descubrimientos científicos, sino de inquietar a una serie de personas para que descubran la importancia de la ciencia y la técnica en una sociedad que evoluciona a toda velocidad e, incluso, para que descubran su propia vocación investigadora".

Es necesaria una total viveza que convierta el texto en algo atractivo y una evidencia que manifieste la irrefutable verosimilitud de la fuentes. Se impone alcanzar una prosa sencilla y directa que responda dignamente a lo que se quiere decir, sin la urgencia de acudir a formas vulgares del lenguaje. Se impone profundizar en el poder de las palabras, que aumentan y se renuevan constantemente, no ya por razones de tipo estético, sino por la eficacia comunicativa que imponen los tiempos. Por otra parte existe una distancia considerable entre el hombre de ciencia y el ciudadano medio, cuando lo cierto es que las condiciones de vida del segundo pueden estar condicionadas por los resultados del trabajo del científico. La divulgación le da al hombre la medida de sus posibilidades materiales, y es función primordial del periodista acortar distancias. En resumen: un lenguaje adecuado es el punto de partida para conseguir que la información cumpla sus cometidos. Y el cuidado del lenguaje deberá estar respaldado por una estructura mental clara y repleta de los elementos fundamentales de la ciencia y la técnica".

La gran meta es la de poner al servicio de la mayoría los logros de la minoría científica y acercar decididamente al pueblo a los trabajos de los investigadores.

Hace unos años en Francia el periodista Paul Couderc, logró una verdadera proeza profesional, intentó hacer entender a todos los franceses el sentido de la Relatividad enunciada por Einstein cuarenta años atrás. Aún se recuerda con cierta nostalgia el tono casi poético de la parte prefacial del trabajo aludido. Decía: "La teoría de la Relatividad es una teoría física y se basa en una crítica lógica de las mediciones humanas del tiempo y espacio. Su dominio es el más vasto que haya sido jamás abarcado por teoría alguna y en pocos años su fecundidad ha demostrado ser extraordinaria. No constituye un capítulo de la Física, sino que sus leyes se imponen a toda la Física, dentro de la cual realiza

una síntesis magistral. Quiero tranquilizar a aquellos de sus amigos que la hayan perdido de vista y desengañar a los detractores que se hayan regocijado prematuramente: la teoría de la Relatividad goza de perfecta salud. El silencio que se ha hecho alrededor de ella, después de los años febriles de celebridad mundana, no es absoluto el silencio de las tumbas, sino el de los laboratorios. Ella es el instrumento de trabajo cotidiano, por el momento imprescindible y sin rival, de miles de físicos que, en el planeta disecan el átomo, calculan energías y descifran espectros”.

Héctor Ocampo Marin